E

l análisis del costo real de las compañías sigue siendo un instrumento básico para su dirección estratégica. Seguramente la contabilidad deberá reconocer y medir en forma detallada algunos recursos y transacciones, aunque con ello se excedan los requerimientos propios de una contabilidad financiera.

Hay conclusiones que pueden parecernos de cajón, pero aun así hay que repetirlas. Pooja Choudhary y Saad Bin Hamid, en su artículo *Study On Strategic Cost Management In Fast Moving Consumer Goods Company* (Journal of Commerce and Accounting Research; New Delhi Tomo 6, N.º 2, (2017): 29-39), concluyeron: “(…) *For an effective cost management strategy the company should focus on its overall cost reduction techniques followed by delay of cash outflow (like outstanding expenses, suppliers) and stress on quick recovery of all cash inflow tools (like debtors, accrued income and prepaid). To reduce costs does not mean only the reduction of specific expenses. You can achieve greater profits through more efficient use of the expense rupee. Some of the ways you do this are by increasing the average sale per customer, by effectively using display space and thereby increasing sales volume per square foot, by getting a larger return for your advertising and sales promotion rupee, and by improving your internal methods and procedures. All other expenses should be as low as possible; the company can think of better substitutes if available. Focus should be mainly upon apt utilisation of raw material and productivity of labour part because that forms the main ingredient of cost sheet. Logistics and promotional tools forms secondary in cost sheet.*”

Hasta las cosas más elementales son susceptibles de comprobación. La contabilidad se basa en principios, corolarios, axiomas, que son fruto de la observación y de la certidumbre sobre su contribución al reflejo de la imagen fiel.

Un profesional de la contabilidad que tenga amplia competencia (conocimientos, habilidades y actitudes) en materia de análisis de la información, será un excelente consejero de negocios. Entre otras cosas podrá recomendar como hacer más eficiente las operaciones, es decir, como lograr los mismos o mejores resultados con el mismo consumo de recursos. En algunas ocasiones se tratará de comprar materias primas más baratas, en otras aprovechar un proceso para varios fines, en otras mejorar la logística, en otras llegar más amigablemente a los consumidores. Este es un oficio que no tiene fin. Día a día habrá nuevas oportunidades que la contabilidad irá reflejando. Muchas veces vemos negocios que fueron esplendorosos y ahora están en decadencia. No supieron guardar fuerzas, recursos, para emprender innovaciones y mantener el sitial de liderazgo. Un prudente contador siempre pensará en el futuro. Siempre estará atento a las nuevas tendencias en materias primas, en servicios, en necesidades de los consumidores. Procesará una gran información del entorno y la aprovechará al reflexionar sobre la empresa que tenga entre manos. Las soluciones aparecerán.

*Hernando Bermúdez Gómez*